

Las Altas Fiestas y la Fiesta de las Cabañas 5781

Cuando uno examina la **Fiesta de las Trompetas** y el **Día de la Expiación**, dos pensamientos deben venir a la mente de una persona: *Juicio* y *perdón*. El orden de estos dos pensamientos es importante, ya que por lo general es la realidad del juicio de Dis lo que hace que una persona busque el perdón de Él. En este artículo, me gustaría centrarme en la tercera convocatoria solemne conocida como Sukkot, es decir, la **Fiesta de las Cabañas**. Este festival se menciona en el capítulo 14 de Zacarías,

"Y sucederá que todos los que queden de todas las naciones que vengan contra Jerusalén subirán cada año a adorar al Rey, el Señ-r de los Ejércitos y a celebrar la Fiesta de las Cabañas." Zacarías 14:16

El escenario de este versículo es después de la guerra de *Armagedón* (Guerra de Gog y Magog), es decir, el Reino del Milenio. El Rey mencionado en este versículo anterior en realidad será el Mesías Yeshúa. Por lo tanto, uno aprende que hay una conexión especial entre la *Fiesta de las Cabañas* y el Reino del Milenio. El mensaje principal de Sukkot es la necesidad de que cada persona viva de una manera que demuestre la confianza y la dependencia de uno en el Señ-r. En el libro de Apocalipsis, durante todo el Reino del Milenio, Satanás estará atado. A lo largo de estos mil años, Yeshúa reinará sobre un Reino de Justicia, donde todos los residentes del Reino experimentarán y conocerán al Rey que hace cumplir la voluntad de Di-s .

Es importante que el lector entienda que el Reino del Milenio representará lo que Dis pretendía que el mundo fuera estando bajo el liderazgo de Israel. Sin embargo, debido a que los Hijos de Israel rechazaron a Di-s y optaron por asimilarse y llegar a ser como las naciones, los propósitos de Di-s no se manifestaron en este mundo. El énfasis del Reino del Milenio será para aquellos que nacen durante estos mil años. Sólo conocerán un mundo justo y testificarán con sus ojos al Rey de la Justicia, Yeshúa. Cuando una de estas personas deba errar (pecado) y violar un mandamiento de Di-s, habrá una respuesta rápida del Rey. El individuo tendrá dos opciones: La primera es confesar su acción como pecado y ofrecer en el Templo un sacrificio. Tenga en cuenta que tales sacrificios durante el Reino del Milenio se ofrecen a Yeshúa y con respecto a Su muerte en el árbol (Cruz). De la misma manera que los sacrificios que ocurrieron antes de la muerte de Yeshúa apuntaban hacia adelante a la Cruz, también lo harán los sacrificios en el Reino del Milenio apuntando hacia atrás a la Cruz. En otras palabras, los sacrificios milenarios se hacen en memoria de la suficiencia de la muerte del Mesías, que redimió perfectamente al pecador del juicio de Di-s eternamente. Si una persona viola la Ley de Di-s en el Reino del Milenio, y no hace tal sacrificio conmemorativo, entonces se instituirá la segunda opción que es el juicio. El mensaje que el lector debe aprender es que el Reino del Milenio será en efecto un tiempo de justicia y rectitud perfectas, que serán mantenidos por Yeshúa, y aquellos que gobernarán y reinarán con él, los creyentes que participaron en la Esperanza Bienaventurada, es decir, el Arrebatamiento y los que resucitaron justo antes del establecimiento del Reino del Milenio (véase Apocalipsis 20:4,6).

Aunque Satanás estará atado durante los mil años del Reino del Milenio, uno lee en Apocalipsis 20:3 que después de la conclusión de este Reino, es necesario que Satanás sea liberado por un tiempo. ¿Por qué es esto? La Escritura dice que será liberado de su prisión y saldrá y engañará a las naciones. Es vital que cada uno de nosotros entienda por qué esto es necesario. Los nacidos durante el Reino del Milenio experimentarán de primera mano la gobernación justa de Di-s y verán con sus ojos al Rey, Yeshúa. Al final del Milenio, cada persona nacida durante el Milenio tendrá que tomar una decisión sobre Yeshúa. ¿Confían en él y quieren servirle y ser parte de la Nueva Jerusalén, el estado final y eterno del Reino de Di-s o creerán en el engaño de Satanás y se unirán a él para hacer la guerra contra los santos y la Ciudad Santa? En otras palabras, al igual que Adán y Eva en el Jardín del Edén tuvieron que elegir si creer en Di-s o aceptar las mentiras de Satanás, también lo harán los nacidos en el Milenio, de hecho, toda la humanidad debe responder a esta pregunta.

Lo que es impactante es el gran número de personas que de hecho se unen a Satanás. Se le dice al lector que este número es como la arena del mar. Esas personas no quieren justicia ni la voluntad de Di-s; más bien, quieren su voluntad y confiando en sí mismos son fácilmente engañados por el enemigo. Espero que el lector vea la correlación entre este relato profético del libro de Apocalipsis y el mensaje de la *Fiesta de las Cabañas*.

HaShem colocó a los Hijos de Israel en el desierto durante 40 años por dos razones. La primera fue para la generación de la incredulidad, es decir, para que aquellos que no confiaron y dependieron de Di-s murieran en este desierto. La lección bíblica es clara, no confiar en Di-s (Su mensaje de salvación del Evangelio) trae la muerte. La segunda razón de los 40 años fue infundir fe y dependencia en Di-s en la siguiente generación.

Es verdaderamente trágico que hoy en día la gran mayoría de los creyentes no saben nada acerca de los días señalados (los festivales) del Señ-r. Recuerdo claramente hablar en una ciudad europea a un grupo de creyentes y descubrí que ninguno de ellos había oído hablar de la Fiesta de los Cabañas. Lo descubrí porque mientras enseñaba, mencioné este festival y recibí una pregunta sobre ¿qué era la Fiesta de los Cabañas? Esta persona era la excepción, nadie en esta congregación (iglesia) había oído que había un festival de siete días en la Biblia para conmemorar los cuarenta años que los Hijos de Israel estuvieron en el desierto. De hecho, me encontré con la resistencia mientras compartía sobre el mensaje de este día señalado. Cuando hice que la gente recurriera al capítulo siete de Juan para mostrar que es imposible entender esta sección y las palabras de Yeshúa sin saber primero acerca de la Fiesta de los Cabañas, fueron bastante enfáticos de que este Festival era un "Festival Judío" y no tenía ninguna relevancia para la Iglesia.

Esto nos lleva de vuelta al pasaje del capítulo 14 de Zacarías, donde se enfatiza que también los gentiles mantendrán / observarán a Sukkot durante el Reino del Milenio. De esta sección de la Escritura, el lector aprende un importante principio bíblico. Zacarías, en los siguientes versículos (Zacarías 14:7-19), revela que los que guardan la Fiesta de los Cabañas recibirán lluvia, y los que no lo hagan serán castigados. Es más significativo que la palabra que la gran mayoría de las traducciones representan

como "castigo" en el versículo 19 es en realidad la palabra hebrea הטאת que se relaciona con el pecado. (**NOTA de Yosef**: en español se traduce bien y fielmente del hebreo original... pero no es así en inglés)

En nuestros días, sin un Templo en Jerusalén, es imposible observar a Sukkot ni ningún otro de los días designados de HaShem. Sin embargo, esto no debe llevar a un creyente a asumir que estos festivales bíblicos ya no tienen relevancia. Uno debe recordar las palabras de Pablo cuando escribió,

"Toda Escritura es respirada (inspirada) y útil para la enseñanza, para la convicción, para la corrección, para la formación en rectitud; con el fin de que completo debe el hombre de Di-s ser, por cada buena palabra que ha sido completamente equipado." 2 Timoteo 3:16-17

Quien tenga verdadera fe en el Mesías querrá servir completamente a Di-s y ciertamente estará de acuerdo con Pablo en que un creyente debe utilizar TODA LA ES-CRITURA, y bajo el liderazgo del Espíritu Santo, aplicar la Palabra de Di-s a su vida. Al hacer esto, el creyente estará sirviendo a Di-s no en la vejez de la letra; sino más bien en la novedad del Espíritu (véase Romanos 7:6). Bíblicamente el concepto de "nuevo" o "novedad" se relaciona con un carácter del Reino como Juan, en el libro de Apocalipsis, cuando contempla el Reino dice: "... todas las cosas son nuevas." (véase Apocalipsis 21:5). Esto significa que, como creyentes, estamos llamados a demostrar en nuestro comportamiento la obediencia al Reino en la intención de todos los mandamientos bíblicos. Esto es lo que Pablo quiso decir cuando dijo, que los que no andan en la carne, sino en el Espíritu, cumplen la justicia de la Torá (véase Romanos 8:4).

Esto es lo que debe ser el principio rector de la vida del creyente:

El deseo de demostrar la fe de uno, la confianza y la dependencia en Di-s, aplicando la verdad de la palabra de Di-s a la vida de uno; con el fin de que Di-s sea glorificado y otros sean bendecidos en el Nombre de Yeshúa.

¡Que cada uno de nosotros utilice la verdad de los Festivales de Otoño en nuestras vidas y experimente la respuesta gozosa del Di-s de Israel, ¡para Él sea la gloria, el honor y la alabanza, ahora y para siempre, Amén!